

Coordinadores:  
María Martínez-Atienza de Dios  
Alfonso Zamorano Aguilar

# Teoría y metodología para la enseñanza de ELE

## IV. Literatura, cine y otras manifestaciones culturales

Prólogo de José J. Gómez Asencio

---

# ÍNDICE

LOS COORDINADORES Y EDITORES DE ESTA OBRA .....	7
PRÓLOGO .....	9
ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL COMPONENTE CULTURAL .....	13
1. Fundamentos teóricos .....	13
1.1. Origen y definición del término cultura .....	13
1.2. Otras precisiones sobre el concepto de cultura .....	15
1.3. Choques culturales .....	16
1.4. El concepto de etiqueta .....	18
1.5. Competencia intercultural .....	18
1.5.1. Etapas en la adquisición de la competencia intercultural .....	21
2. Propuestas didácticas .....	22
3. Evaluación del componente cultural .....	25
4. Temas para la reflexión .....	30
4.1. ¿Cuál es la necesidad real de enseñar cultura en el aula de ELE? .....	30
4.2. ¿Qué problemas puede plantear el enseñar la cultura del español? .....	31
4.3. ¿Enseñar una L2 sin enseñar su cultura? .....	32
4.4. ¿Se debe enseñar la cultura por separado o integrándola en otras actividades diseñadas para enseñar otras competencias? ..	32
4.5. ¿Cuál es el papel del docente de ELE en la enseñanza de la cultura? .....	32
5. Bibliografía básica comentada .....	33

LA LITERATURA EN ELE .....	37
1. Fundamentos teóricos .....	37
2. Propuestas didácticas .....	42
2.1. <i>Actividades de prelectura y de aproximación</i> .....	43
2.1.1. Uso del título y la portada del libro .....	43
2.1.2. Uso del tema de la obra .....	43
2.1.3. Uso de palabras y frases clave .....	44
2.1.4. Uso de la biografía de la autora o del autor .....	44
2.1.5. Uso de diagramas: la entrada al texto .....	45
2.1.6. Uso de susurros: la cadena del texto .....	45
2.1.7. Forma del texto y orden del discurso .....	45
2.1.8. Los futuros posibles .....	46
2.1.9. Comparando comienzos .....	46
2.2. <i>Actividades de mantenimiento del interés lector</i> .....	46
2.2.1. Actividades dirigidas fuera del aula .....	47
2.2.1.1. Comprensión literal del texto .....	47
2.2.1.1.1. <i>Autoevaluación</i> .....	47
2.2.1.1.2. <i>Aspectos de mayor interés</i> .....	47
2.2.1.1.3. <i>Restableciendo el orden</i> .....	47
2.2.1.2. Comprensión literaria del texto .....	48
2.2.1.2.1. <i>Juego de contrarios</i> .....	48
2.2.1.2.2. <i>Moraleja</i> .....	48
2.2.1.3. Dificultades lingüísticas .....	48
2.2.1.3.1. <i>Cada oveja con su pareja</i> .....	48
2.2.1.3.2. <i>Crucigramas o sopas de letras</i> .....	48
2.2.2. Actividades de recapitulación .....	48
2.2.2.1. Resúmenes parciales .....	49
2.2.2.2. Resúmenes visuales .....	49
2.2.2.3. Cuaderno de bitácora .....	49
2.2.2.4. Diario de un intruso .....	49
2.3. <i>Actividades para subrayar los momentos de mayor relevancia</i> .....	49
2.3.1. Actividades de producción escrita .....	50
2.3.1.1. En resumen .....	50
2.3.1.2. Tendiendo puentes, creando diálogos .....	50
2.3.1.3. Epitafio .....	50
2.3.1.4. Poema .....	51
2.3.1.5. Se busca .....	51
2.3.2. Actividades de comprensión auditiva y lectora .....	51

2.3.2.1. Sonidos y sentidos .....	51
2.3.2.2. Textos y más textos .....	52
2.3.3. Actividades de producción oral .....	52
2.3.3.1. Lectura dramatizada .....	52
2.3.3.2. Mi lugar en el mundo .....	52
2.3.3.3. Juicio propio .....	52
2.3.3.4. Tráiler .....	53
2.4. <i>Actividades de conclusión</i> .....	53
2.4.1. Creación del título y la portada del libro .....	53
2.4.2. Foto fija .....	54
2.4.3. Los futuros que fueron .....	54
2.4.4. Reescribiendo para todos los públicos .....	54
2.4.5. El ojo en la noticia .....	54
2.4.6. Dramatizaciones .....	54
2.4.7. Solo puede quedar uno .....	55
2.4.8. Relaciones interdiscursivas .....	55
3. Evaluación .....	55
4. Temas para la reflexión .....	56
4.1. <i>Los géneros literarios en el aula de ELE</i> .....	57
4.2. <i>Talleres literarios en el aula de ELE</i> .....	57
4.3. <i>Textos para la reflexión</i> .....	58
5. Bibliografía básica comentada .....	61
EL CINE EN LA CLASE DE ELE .....	65
1. Fundamentos teóricos .....	65
1.1. <i>Polialfabetismos y multimodalidad</i> .....	66
1.2. <i>Alfabetización en medios     y alfabetización cinematográfica</i> .....	68
1.3. <i>Neurocinema</i> .....	70
1.4. <i>El cine en la enseñanza de segundas lenguas</i> ....	71
2. Propuestas didácticas .....	74
3. Evaluación .....	81
4. Temas para la reflexión .....	82

5. Bibliografía básica comentada .....	83
GLOSARIO .....	87
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	91
PERFIL PROFESIONAL DE LOS AUTORES/AS .....	101

de las segundas lenguas. Sin embargo, su vocación integradora y su aperturismo redundaron, a medio plazo, en el retorno de los materiales literarios a la clase de L2, pues el eclecticismo por el que implícitamente había apostado el modelo comunicativo se extendió hasta generalizarse y asumirse como una realidad indesligable de la enseñanza-aprendizaje en el ámbito de las segundas lenguas. De ese modo, en la última década del pasado siglo la enseñanza de las segundas lenguas se abre a un multiperspectivismo que permite integrar en la tarea docente variadas disciplinas que van desde la Filosofía hasta la Informática, pasando por la Psicología, la Sociología o la Lingüística. Y será en este nuevo marco integrador en el que la literatura vuelva, tras más de medio siglo de abandono, a considerarse un valioso punto de apoyo para la adquisición de las competencias comunicativas de las segundas lenguas.

Debe subrayarse que la literatura es asumida, desde este punto de vista interdisciplinar, en tanto que objeto susceptible de coadyuvar al proceso de enseñanza-aprendizaje, pero no como objeto de análisis o estudio *per se*. No obstante, se acepta que la literatura es un corpus lingüístico que, debidamente seleccionado y modulado, puede resultar muy eficaz en la enseñanza-aprendizaje de las cuatro destrezas desde un enfoque comunicativo.

Por lo tanto, a comienzos del siglo XXI el paradigma ha comenzado a cambiar y se está empezando a poner en valor el uso de los materiales literarios en la enseñanza de las segundas lenguas. En este sentido es imprescindible destacar la monografía modélica de Collie y Slater, *Literature in the Language Classroom*, publicada por Cambridge University, una de las instituciones universitarias con más experiencia y prestigio en la enseñanza de segundas lenguas.

Este trabajo es una buena prueba del remozado interés por la implementación de estrategias didácticas que incluyan a la literatura en la enseñanza de una segunda lengua. Aunque esta nueva orientación metodológica goza de un asentado arraigo en el ámbito anglosajón, continúa aún en ciernes para el caso de la enseñanza del español como lengua extranjera. Y ello a pesar de las voces de numerosos especialistas que reclaman en las alumnas y en los alumnos que estudian una segunda lengua la necesaria adquisición de la *competencia literaria*, no desligada de la *competencia comunicativa*.

De hecho, tal planteamiento es absolutamente coherente con el modelo comunicativo en boga, pues tratándose de recrear las posibles situaciones comunicativas (y modalidades textuales) en las que se deberá desenvolver el estudiante, es razonable asumir que no todas las situaciones se pueden cubrir mediante la reproducción de contextos comunes o entrenamientos en destrezas útiles para la más simple cotidianidad. Antes bien, es inobjetable que el alumnado de una segunda lengua tendrá que enfrentarse en algún momento a discursos y situaciones de naturaleza literaria, que pueden englobar, póngase por caso, desde el explícito acto de lectura de una tradición

foránea hasta los usos metafóricos de la publicidad, los dobles sentidos de una conversación normal, la ironía marcada mediante inflexiones tonales en la prosodia conversacional, el uso anfibológico de las palabras en situaciones de intimidad comunicativa o los juegos metafóricos tan consustanciales a la evolución de la propia lengua. Lo literario, por tanto, no solo es vehículo cultural para mejor conocer la realidad de la lengua que se está aprendiendo; antes bien, la literatura es parte de esa realidad lingüística que se estudia y, como tal, debe ocupar un espacio en el proceso de aprendizaje, pues colabora de manera indispensable en la adquisición de la competencia comunicativa en su dimensión lingüístico-cultural.

Y aún se podrían concretar más, siguiendo a Collie y Slater (2002, p. 5-7), las razones objetivas para servirse de la literatura en el desarrollo de la enseñanza de las segundas lenguas. En este sentido, son cinco los motivos que aducen los citados especialistas para justificar dicha presencia:

- a) La *universalidad de su temática*, lo que facilita la comprensión de los contenidos y de las situaciones que se plantean partiendo del material literario (Acquaroni 2007). Esto resulta especialmente útil en el caso de grupos interculturales, pues tanto las semejanzas como las diferencias pueden ser el hilo conductor de las discusiones y propiciar la participación de los estudiantes.
- b) Su *naturaleza real*, ya que se trata de un mensaje pensado para una comunicación efectiva entre hablantes nativos y no de un texto prefabricado artificialmente para la ejemplificación de un determinado aspecto de la explicación que se pretende ofrecer.
- c) Los *valores de cultura* que transporta el texto literario sirven para que el alumnado conozca mejor los códigos que articulan los modos de vida de la sociedad real que tiene como vehículo de comunicación la lengua estudiada. En este sentido, los textos teatrales, por ejemplo, se revelan muy útiles para la comprensión del significado que en una determinada cultura tiene una cierta gestualización o una determinada prosodia en la expresión de mensajes que tienen que ver con emociones y sentimientos.
- d) La *dimensión estética* del mensaje literario, lo que redundará en un enriquecimiento lingüístico especialmente apreciable en el plano léxico y sintáctico. Aunque ello pueda ser una dificultad añadida en los niveles iniciales, resulta un estímulo y una inagotable fuente de aprendizaje en niveles más avanzados, en los que el modelo literario redundará en un enriquecimiento de la destreza lectora.
- e) La *implicación* que se establece entre el estudiante y el texto una vez que se produce la inmersión en la lectura redundará en un aprendizaje inconsciente de muchos de los rudimentos de la lengua objeto de estudio.

Con todo, y a pesar de las positivas potencialidades de la literatura en la enseñanza de las segundas lenguas, los especialistas coinciden en la necesidad de elegir adecuadamente el material para el correcto desarrollo de los objetivos de aprendizaje. En este sentido, existe un consenso crítico en la delimitación de una serie de requisitos básicos que deben cumplir los textos literarios para su efectiva rentabilidad didáctica en el aula:

- a) Accesibilidad o justo equilibrio entre la dificultad del texto y la competencia lingüística del alumnado al que se destina. Para que el material literario cumpla efectivamente su función debe entrañar una dificultad suficiente como para que suponga un reto enriquecedor para los estudiantes; sin embargo, la complejidad no debe desbordar en ningún caso las posibilidades de comprensión, pues en tal supuesto lo más probable es que el estudiante desista.
- b) Interés y relación con el universo de referentes del alumnado. Para que el estudiante se decida a sortear las trabas lingüísticas inherentes a todo texto literario y se esfuerce por desentrañar el sentido último del mismo es necesario que dicho texto conecte, de algún modo, con sus propias expectativas, experiencias o inquietudes, de manera que le resulte significativo y motivador. Por tanto, es fundamental conocer y tener muy en cuenta el perfil del alumnado a la hora de seleccionar el material literario con el que se trabaja en clase.
- c) Potencialidad para integrar todas las destrezas que deben adquirir los estudiantes. Generalmente los textos literarios se emplean (en las contadas ocasiones en que se utilizan en el aula de L2) para trabajar únicamente las habilidades relacionadas con la lectoescritura, las cuales se practican mediante ejercicios de lectura, comprensión y redacción. Esto supone, en primer lugar, un empobrecimiento de la enorme potencialidad de los materiales literarios. Pero además, esta reiteración y encasillamiento en la metodología docente convierte a la literatura en una herramienta estática que genera en el alumnado un prejuicio sobre su limitada utilidad. Por ello, es necesario que se escojan textos lo suficientemente ricos como para que permitan el trabajo y el desarrollo de las cuatro destrezas necesarias para el aprendizaje óptimo de una lengua.
- d) Potencialidad para un trabajo múltiple y heterogéneo. Esta característica se encuentra estrechamente relacionada con la mencionada necesidad de integrar todas las destrezas que se requieren para el aprendizaje, pues igual de necesario resulta que el material literario sea susceptible de un trabajo que abarque distintas actividades didácticas y que procure la intervención de los/las estudiantes en el



- aula, propicie la dramatización, la discusión, la escritura individual o grupal, la expresión de opiniones a partir de discursos escritos, orales o representados, etc.
- e) Inserción de elementos socioculturales a través de los textos. La literatura es portadora de mensajes que tienen que ver con el autor que escribe, pero también transporta información muy relevante sobre el contexto en el que se formaliza el mensaje literario. Por tanto, en la elección de los materiales se deben primar aquellos textos que sean representativos de los códigos y valores socioculturales de los que es vehículo la lengua objeto de estudio.
  - f) Autenticidad de lo literario, en detrimento de los textos adaptados y las lecturas graduadas. En las páginas previas se han expuesto las virtudes de los materiales literarios y sus potencialidades para el uso en el aula de L2, de ahí que se deba trabajar por integrar en la docencia de las segundas lenguas los textos literarios en tanto que productos históricos que reflejan las inquietudes individuales de un autor en el contexto sociocultural de su tiempo. Y todo ello por encima de adaptaciones y modulaciones desvirtuadoras de la especificidad y riqueza de los materiales literarios.

## 2. PROPUESTAS DIDÁCTICAS

En las páginas precedentes se han expuesto las dificultades que presenta una herramienta tan útil como la literatura, cuyo mayor problema estriba, sobre todo, en la adecuada selección de los propios textos de acuerdo con las finalidades didácticas y los objetivos de enseñanza marcados, a lo que se une la necesidad de elaborar actividades que permitan trabajar las cuatro destrezas y obtener el mayor rendimiento de los textos empleados.

Por ello, para trabajar con materiales literarios en el aula de ELE se debe tener en cuenta una metodología eficaz que logre el óptimo rendimiento de los afanes docentes. De acuerdo con esto, Collie y Slater (2002, p. 14-78) presentan un sólido armazón metodológico apoyado en una propuesta docente que se articula en cuatro tipos de tareas: 1) actividades de pre-lectura y de aproximación, 2) actividades para mantener el interés de la clase, 3) actividades para subrayar los momentos de mayor relevancia de la obra y 4) actividades de conclusión. Aunque sus planteamientos tienen como objeto la literatura de la tradición anglosajona, que utilizan para todos los ejemplos, pensamos que su innovadora propuesta resulta perfectamente aplicable al ámbito de la literatura hispánica, modulando adecuadamente los textos y seleccionando con rigor el material literario.

## 2.1. Actividades de prelectura y de aproximación

Como muy acertadamente señalan Collie y Slater, para el alumnado que se encuentra ante el desconocido e inexplorado territorio de lo literario, el primer encuentro con la nueva realidad didáctica puede ser crucial (2001, p. 14). Por ello, es fundamental que en la aproximación al material literario el profesor sea, de inicio, un guía que allane la entrada a los textos y facilite la andadura inicial, pues ello permitirá suscitar el interés de los estudiantes y los predispondrá hacia la lectura literaria.

### 2.1.1. Uso del título y la portada del libro

La dimensión material del libro, es obvio, supone el primer contacto entre el objeto de cultura y su potencial lector. En este primer contacto, los aspectos que de inmediato generan sentidos son los componentes iconográficos de la portada y el título del volumen. Por tanto, para la aproximación inicial se puede utilizar la portada del libro y el título de la obra como punto de partida. Si se trabajase, por ejemplo, con una novela como *Tiempo de silencio*, a partir de la imagen con ratas o ratones de la portada y de su título se podrían formular preguntas como:

- a) ¿Quiénes son los protagonistas de la novela?
- b) ¿Cuál crees que es el tema de la obra?
- c) ¿Qué crees que significa el título?
- d) ¿Qué relación puede existir entre el título y la imagen de la portada?
- e) Por último, se puede pedir que inventen el comienzo de la obra a partir de la imagen de la portada y que la expliquen y la discutan con el resto de la clase.

### 2.1.2. Uso del tema de la obra

El profesor puede extraer uno de los temas principales de la obra sobre la que se va a trabajar y presentarlo a la clase para su evaluación. Así, por ejemplo, si optase por la primera parte del *Quijote*, en la que el protagonista abandona su casa y su vida para dar cumplimiento a sus anhelos y aspiraciones, les podría presentar esta circunstancia a los estudiantes y pedirles que imaginaran cómo actuarían ellos, dando respuesta a preguntas del tipo:

- a) ¿Cómo lo harías tú?
- b) ¿Planearías tu marcha con antelación?

- c) ¿Qué te llevarías contigo?
- d) ¿Se lo dirías a alguien y le pedirías que te acompañase?
- e) ¿Qué tipo de nueva vida tratarías de conseguir?
- f) Por último, solicitarías a los estudiantes que expusieran las sensaciones e ideas que tenían mientras escribían sus respuestas.

### *2.1.3. Uso de palabras y frases clave*

Proporcione a los estudiantes una selección de palabras o de frases procedentes del libro con el que se trabajará para que las estudien y las combinen en grupo, con el objetivo de crear un relato con sentido. Este relato puede ser una descripción de lo que ocurre en la obra, la descripción de un personaje, la evocación de un espacio, etc.

### *2.1.4. Uso de la biografía de la autora o del autor*

Es muy común comenzar el trabajo con una obra literaria aportando datos de la vida de su autor, lo que favorece, por lo general, el interés del alumno hacia el texto. Sin embargo, un aula de ELE debe caracterizarse por el dinamismo y la interacción de todo el grupo, lo que puede decrecer considerablemente con un ejercicio de carácter informativo como es la exposición de una serie de datos biográficos. Por tanto, es importante que se utilicen actividades que, permitiendo la transmisión de datos relevantes sobre la vida del escritor, no resten dinamismo e interactividad a la clase. Algunas de estas actividades podrían ser las que se refieren a continuación:

- a) Montaje biográfico. El profesor/a selecciona información relacionada con el autor (fotos, textos, dibujos, lugares, etc.) que se coloca en una cartulina o en una diapositiva proyectada en clase. A partir de este material, el alumno debe imaginar el sentido de dichos elementos y tratar de imaginar el relato de una vida a partir de la información que se le propone. La actividad se puede realizar individualmente o en grupo, y se pueden plantear, asimismo, discusiones posteriores o comparaciones entre las diversas vidas relatadas. Una actividad de este tipo se podría utilizar, por ejemplo, en la explicación de la Generación del 27, a partir de imágenes de sus componentes, citas de sus escritos o lugares en los que se reunieron, como la Residencia de Estudiantes de Madrid o el Ateneo de Sevilla.
- b) Bocetos de vida. Otra posibilidad consiste en presentarle al alumnado una secuencia de fotografías de distintos momentos y situaciones de la